

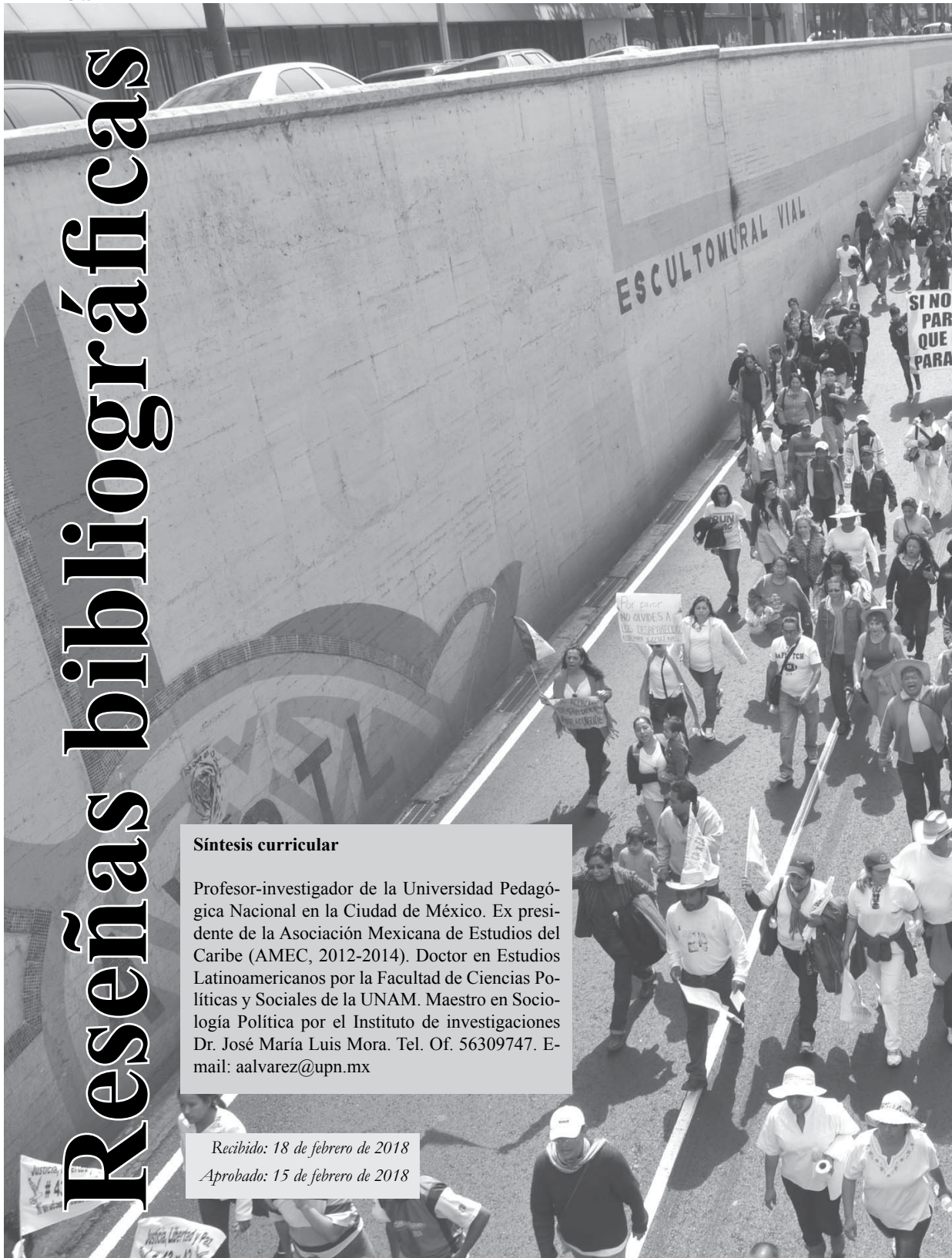
# Reseñas bibliográficas

## Síntesis curricular

Profesor-investigador de la Universidad Pedagógica Nacional en la Ciudad de México. Ex presidente de la Asociación Mexicana de Estudios del Caribe (AMEC, 2012-2014). Doctor en Estudios Latinoamericanos por la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM. Maestro en Sociología Política por el Instituto de investigaciones Dr. José María Luis Mora. Tel. Of. 56309747. E-mail: aalvarez@upn.mx

*Recibido: 18 de febrero de 2018*

*Aprobado: 15 de febrero de 2018*



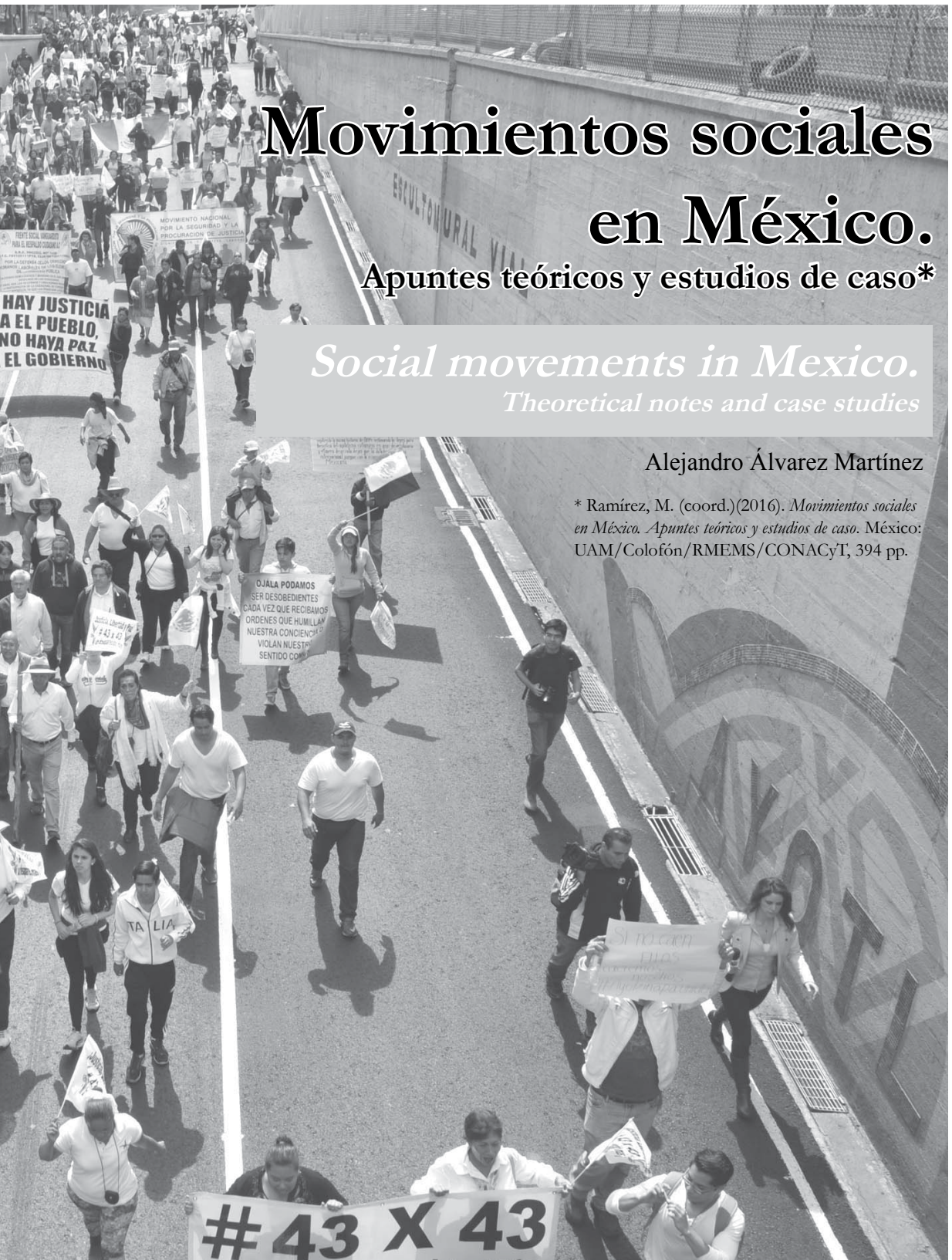
# Movimientos sociales en México.

Apuntes teóricos y estudios de caso\*

*Social movements in Mexico.*  
*Theoretical notes and case studies*

Alejandro Álvarez Martínez

\* Ramírez, M. (coord.) (2016). *Movimientos sociales en México. Apuntes teóricos y estudios de caso*. México: UAM/Colofón/RMEMS/CONACyT, 394 pp.



El conjunto de trabajos sobre los *Movimientos sociales en México. Apuntes teóricos y estudios de caso*, coordinado por Miguel Ángel Ramírez Zaragoza, permite al lector introducirse en el debate actual sobre los movimientos sociales a partir del balance de las diversas corrientes teóricas sobre el tópico en cuestión. En la introducción, el autor aborda “Los movimientos sociales en los albores del siglo XXI”. Revisa en particular las principales aportaciones de los enfoques europeo y norteamericano. Se resalta el valor de las teorías sobre la movilización de recursos; la estructura de oportunidades políticas; el análisis de Marcos; la identidad y el enfoque de los denominados “nuevos movimientos sociales”. Asimismo, se incorporan también las perspectivas antisistémica, la de los sistemas sociales y el estudio sobre las emociones, entre los más significativos.

La primera parte, “Apuntes teóricos sobre los movimientos sociales”, consta de cuatro capítulos. En el primero, “Pensar los movimientos sociales en el siglo XXI. Una reflexión desde el neozapatismo”, Miguel Ángel Ramírez expresa: “una idea central de este trabajo es que los movimientos sociales –en el perio-

do de 1994 al 2015– evidencian ser formas de protesta muy reactivas y poco propositivas, con demandas muy locales o sectoriales, con limitaciones para generar alianzas y estructuras de organización duraderas, con repertorios de movilización muy tradicionales y poco creativos e innovadores, también resalta la falta de proyectos y estrategias definidas, la falta de fuerza suficiente para obligar a sus oponentes a solucionar sus demandas; a no utilizar los mecanismos de restricción política como la cooptación, el divisionismo o la represión directa” (Ramírez, 2016, p. 76). En oposición a lo anterior, el autor destaca que el neozapatismo es un movimiento social paradigmático del siglo XXI que ha sido un fuerte polo de atracción para diversos activistas, organizaciones y movimientos en el mundo entero. En el capítulo 2, Marco Antonio Aranda Andrade avanza en una propuesta para identificar las resistencias cotidianas en y para el movimiento social denominada por James Scott (2009) como “infrapolítica”, entendida como “actos de desobediencia silenciosa y anónima realizada en contextos en los cuales el desafío público resulta muy riesgoso” (Aranda, 2016, p.

118). En el capítulo 3, "Ciudadanía y movimientos sociales", Sergio Tamayo expresa que a la ciudadanía se le debe calificar a través de sus prácticas sociales. Sostiene que no existe una ciudadanía sin adjetivos, sino espacios de conflicto en el que las prácticas e ideas en pugna conforman a ésta. Denomina a estas pugnas como "espacios ciudadanos". Expresa que la ciudadanía es un proyecto político hegemónico que se encuentra en disputa y permanecerá en pugna en tanto las sociedades "se desgarran en la desigualdad social, la injusticia, la impunidad y la corrupción" (Tamayo, 2016, p.158). En el capítulo 4, "Internet y las plazas: Activismo y movimientos de la década 2010", Geoffrey Pleyers aborda la relevancia del uso de la tecnología, en concreto el Internet, para los movimientos sociales. Destaca que la información es un campo de batalla en la actual democracia y en los movimientos sociales. Enfatiza que el activismo en la red no sustituye al activismo en la plaza; en todo caso se retroalimentan.

En la segunda parte, "Movimientos sociales en México: estudios de caso", que consta de siete capítulos, se realizan reflexiones importan-

*La ciudadanía es un proyecto político hegemónico que se encuentra en disputa y permanecerá en pugna en tanto las sociedades "se desgarran en la desigualdad social, la injusticia, la impunidad y la corrupción"*

tes sobre diversos movimientos sociales en México, especialmente a partir de los impactos económicos, sociales y políticos de la era neoliberal. En el capítulo 5, "Cuando la autoridad es rebasada la ley es el pueblo compañeros". Análisis de los marcos del discurso de grupos de autodefensa y policías comunitarias en Michoacán", Alejandra G. Galicia Martínez y Adalberto Rodríguez Reyna señalan que las autodefensas se han constituido en una iniciativa de diversos grupos de personas que toman las armas para *autodefenderse* contra la violencia encabezada por el crimen organizado. Los autores estudian a los grupos de civiles armados conformados en los últimos años en Michoacán y establecen las diferencias entre los "grupos de autodefensa" y las "policías comunitarias" para resaltar la complejidad del fenómeno.

Los capítulos 6, 7 y 8 destacan los

*La lucha por la autonomía indígena no sólo se centró en una lucha contra el Estado neoliberal, sino, principalmente, contra el sistema capitalista; por ello puede destacarse su carácter antisistémico.*

análisis sobre el neozapatismo desde diversas miradas: la autonomía y su carácter antisistémico; los impactos mediáticos del movimiento en Europa; la autonomía y el desarrollo autosostenible, y el tema de las mujeres y su participación. En el capítulo 6, "Los pasos hacia la autonomía indígena en México. La autonomía como concepto antisistémico", Fabiola Jesavel Flores Nava establece que la lucha por la autonomía indígena no sólo se centró en una lucha contra el Estado neoliberal, sino, principalmente, contra el sistema capitalista; por ello puede destacarse su carácter antisistémico. En el capítulo 7, "Internet, neozapatismo y movimientos sociales en Europa: dinámicas organizacionales e infraestructuras comunicacionales para la resisten-

cia", Marco Antonio Aranda destaca la importancia de las redes informáticas entre diversos colectivos y activistas europeos. Sostiene la idea central de que "tanto la creación como el mantenimiento de canales de comunicación por los cuales circulaban información y contactos, destinados en un primer momento a concienciar y a dar visibilidad a la lucha neozapatista, fue de la mano con el trabajo de núcleos organizativos anclados en contextos contenciosos en los cuales se emprendían acciones de apoyo y solidaridad que ayudaron a expandir el movimiento sobre alianzas amplias entre actores colectivos libertarios, vecinales, antimilitaristas, obreristas, antifascistas, de contrainformación, feministas, anarquistas, punks, okupas, ecologistas, autónomos, así como entre muchos otros en un sinnúmero de lugares" (Aranda, 2016, pp. 225-226). En el capítulo 8, "Autonomía y desarrollo autosostenible en el Neozapatismo. Caminos para la emancipación", Raúl Romero Gallardo sostiene que "cuando una comunidad o sistema de comunidades implementa modelos de desarrollo autosostenibles, acompañados de construcción de autonomías, el proceso adquiere un carácter eman-



Archivo fotográfico CCH

cipador de gran importancia: se crean sistemas de comunidades autosuficientes económicamente, autosostenibles ecológicamente y autónomas políticamente (Romero, 2016, 248). Romero destaca en especial la importancia del nacimiento de los *Caracoles*, las *Juntas de Buen Gobierno* y su consolidación en los *Municipios Autónomos Rebeldes Zapatistas* (MAREZ). Con ello, adquirieron importancia los principios de rotatividad, revocación de mandato y rendición de cuentas. De esta manera, el "mandar obedeciendo" consolidó la democracia directa en los territorios zapatis-

tas. En el capítulo 9, "Las mujeres en el neozapatismo", Everardo Demian Lucio Martínez destaca que la lucha de las mujeres indígenas zapatistas ha permitido la construcción de una triple identidad: "a) la derivada de la sujeción a una situación de dominación como mujeres, indígenas y trabajadoras (la triple marginación), b) en su adscripción étnico-cultural que las diferencia de otras mujeres, pero que las impulsa a pugnar por su participación, como ciudadanas, en la sociedad-nación a partir de esa diferencia, y c) por su militancia en el movimiento social neozapatista. Todo ello las involucra al lado



Archivo fotográfico CCH

de los otros adherentes al neozapatismo en las luchas de género, así como en la actual lucha antihegémica, antisistémica y altermundista desarrollada por diferentes sectores subalternos (Lucio, 2016, p. 278).

En el capítulo 10, "La protesta estudiantil del 68 ante la doble cara de la represión", Guadalupe Olivier, Sergio Tamayo y Michael Voegtli ofrecen una interesante mirada sobre las causas de la movilización y la desmovilización del movimiento estudiantil de 1968 desde la perspectiva analítica de las "emocio-

nes". Destacan la importancia que tuvieron la indignación y el miedo como emociones en el inicio, desarrollo y declive del movimiento estudiantil. Finalmente, en el capítulo 11, los "Movimientos sociales en México durante la alternancia política: 2000-2012", Miguel Ángel Ramírez realiza un balance sustancial sobre los más destacados movimientos en la etapa neoliberal, es decir, durante los gobiernos panistas de Vicente Fox (2000-2006) y Felipe Calderón (2006-2012). Se distinguen los análisis sobre el movimiento contra la reforma laboral; el movimiento contra la extinción de la Compañía de Luz y Fuerza del Centro liderado por el SME; el movimiento de los ejidatarios de San Salvador Atenco contra la construcción del aeropuerto en esa zona; el movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad; el movimiento "el Campo No Aguanta Más"; el movimiento Neozapatista; el Movimiento de la APPO, entre los más importantes. Señala que dichas expresiones de resistencia procuraron ofrecer un contrapeso al poder político y una respuesta a la aplicación de las políticas neoliberales que condenaban a la pobreza a la mayoría de la población mexicana. Los movimientos lograron insertar en



Archivo fotográfico CCH

la agenda pública sus demandas; sin embargo, no lograron articular alianzas que consolidaran una unidad mayor o la creación de algún proyecto alternativo.

En resumen, los trabajos contenidos en la obra *Movimientos sociales en México. Apuntes teóricos y estudios de caso* muestran un importante esfuerzo teórico-metodológico y empírico para el objeto de estudio referido. Cabe señalar que es un libro bien documentado, que ofrece abundantes referencias y fuentes de información. Es una obra que ofrece un caudal de herramientas analíticas para el estudioso y para aquel que se inicia en la interesante temática de los movimientos socia-

les en México. Como breve crítica a la obra, considero que en el análisis de algunos de los casos particulares se tropieza inevitablemente con la “idealización” de los movimientos sociales. Desde mi punto de vista, los científicos sociales (independientemente de su adscripción teórica o ideológica) están obligados a realizar un análisis crítico permanente hacia los movimientos sociales en sus dinámicas, ciclos y repertorios de protesta, estrategias de lucha, objetivos, identidades, etcétera. Por ejemplo, en México debe señalarse que la cultura autoritaria también permea y se encuentra presente en los activistas, sus organizaciones y en sus movimientos.